

MÉXICO

2010

Bicentenario Independencia Centenario Revolución



PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA REVOLUCION MEXICANA

**POR: CESAR
ALBERTO PEÑA
MARQUEZ**

Introducción:

En este ensayo veremos la influencia e importancia que tuvieron las mujeres en la revolución mexicana, en cuanto a su participación en cada acontecimiento, en el papel que desempeñaron al realizar actividades diferentes, desde enfermeras, curando a soldados hasta guerrilleras, pelando con armas en las batallas así como también en los problemas a los que se enfrentaron durante tantos años. También conoceremos algunas mujeres heroínas que triunfaron ya que les tocó vivir en una época muy difícil, donde defendían sus ideas, estando dispuesta a perder la vida para el bien de una nueva nación.

La lucha revolucionaria la cual fue iniciada en 1910, las mujeres obtuvieron un papel muy importante, participaron en los movimientos armados a través de múltiples facetas, en distintos grupos y sectores, estas tuvieron que levantarse en armas ocupando puestos importantes de mando, se expresaron partidarias del reconocimiento de la igualdad de la mujer con el hombre y trataban de dar forma a una nueva nación.

Estas mujeres eran de distintos estratos sociales, empezaban a salir de los estrechos límites del hogar para desarrollar otras actividades. Tenían participaciones en diferentes campos de batallas, algunas como voluntarias o benefactoras, otras ocupando el lugar del esposo muerto en batallas heredando incluso el grado militar, otras haciéndose pasar por hombres entre las tropas y algunas más en forma sanguinaria implantando justicia por sus propia manos.

Entre las diversas acciones revolucionarias se encontraban las soldaderas, sindicalistas, conspiradoras, enfermeras, periodistas, escritoras, obreras y profesionistas.

Junto a las grandes tropas de Francisco Villa, Emiliano Zapata y Venustiano Carranza, más de miles de mujeres lucharon en bandas rebeldes.

Las mujeres soldaderas fueron: las soldaderas del Ejército Federal, las Zapatistas estas pelearon al lado de Emiliano Zapata y sus generales, las Adelitas que pelearon en el norte con el general Villa y simples campesinas que se incorporaban a los ejércitos acompañando al padre, esposo o hermano, por propia voluntad o bajo órdenes de los superiores. Algunas de estas mujeres vendieron sus cosas de valor entre ellos sus bienes, joyas, esto con el fin de comprar armas para la Revolución, tomaron las armas y combatieron al lado de los hombres y muchas veces combatían sin ellos, caminaron en retaguardia, fueron espías y muchas de ellas parieron a sus hijos en guerra. Las soldaderas tenían que preparar la comida para los hombres con sus escasas provisiones, llevaban maíz, el cual molían en un metate y amasaban hasta formar las tortillas, también llevaban frijoles, café y carne en tiras. Gracias a ellas los soldados no hubieran comido, dormido ni podido pelear.

Entre las conspiradoras, sobresalieron mujeres como Carmen Serdán, hermana de Aquiles Serdán, Carmen Alatríste, su madre y Francisca del Valle, también se involucraron Guadalupe, Rosa y María Narváez, quienes eran coordinadoras de todas las operaciones en de Puebla y también distribuyeron armas, para luchar contra el régimen de Díaz.

Carmen Serdán y las hermanas Narváez fueron las primeras colaboradoras del movimiento precursor, participaron como orientadoras ante la dispersión por el asesinato de Serdán y trabajaron en la distribución de armas, correos, noticias y órdenes. También se encontraban enfermeras de todo tipo, las que tenían conocimientos de yerbas y plantas y hacían curaciones primitivas, ellas eran generalmente de las soldaderas.

Otras de las enfermeras como Ana Pérez de Villarreal, que atendieron a enfermos y heridos, o Beatriz González Ortega Ferniza, quien colaboró en el establecimiento de un hospital de sangre para ayudar a los combatientes, Rosaura Lechuga Jáuregui, que era voluntaria en los hospitales de sangre fundados por la Cruz Roja. Gracias a la intervención de las enfermeras muchos de los revolucionarios se salvaron.

Las periodistas formaron parte de un grupo de mujeres de actividad política y social. Fundaron periódicos en defensa de las clases desvalidas. Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, defendió a los mineros y combatió la dictadura. La directora del periódico Juan Panadero, Guadalupe Rojo, viuda de Alvarado estuvo presa en la cárcel de Belén por defender a los campesinos de Yautepec. Se lanzó el Plan Político y Social, la cual se le confió a Dolores Jiménez y Muro, quien había sido periodista de El Diario del Hogar, este documento fue escrito por revolucionarios de cinco entidades de la República. María Hernández Zarco se hizo importante ya que en el año 1913, cuando todas las imprentas se negaron a imprimir el discurso del Senador Belisario Domínguez en donde condenaba el régimen de Huerta, ella lo hizo imprimió a escondidas por las noches en el taller de Adolfo Montes de Oca donde ella trabajaba. Precisamente a esto se logro que en la prensa de oposición se lograra la primera participación femenina

Las mujeres sindicalistas fundaron en 1906 la Sociedad de Empleadas de Comercio y eran precursoras del sindicalismo. Fundaron academias de comercio, de música, gimnasios, una caja de préstamos a socias enfermas. Estas se destacaron al momento impedir la huelga de obreros textiles en donde los empleados de la empresa dispararon y empezó la violencia y tuvo que intervenir el ejército. Algunas de estas precursoras fueron: Isabel Díaz de Pensamiento, Anselma Sierra, Carmen Cruz, Guadalupe Martínez y Lucrecia Toriz, quien se enfrentó a los soldados elevando una bandera.

Entre la guerra, armas y cañones muchas mujeres se hicieron famosas por dirigir grupos rebeldes, como Encarnación Mares, quien fue cabo, sargento segundo y sargento primero y a María del Refugio Salado Santoyo, que enfrentó a las partidas villistas del 13 al 15 de abril de 1915, en la batalla de Celaya, Guanajuato. Todas estas combatientes demostraron habilidades en el manejo de las tropas y ser astutas en el uso de las armas.

También se encontraban las coronelas, de las cuales se destacaron algunas como: Carmen Alanís quien se levantó en armas en Chihuahua y participó en la toma de Ciudad Juárez con 300 hombres a su mando, Juana Gutiérrez de Mendoza y La China comandaron un batallón formado por las viudas, hijas y hermanas de los combatientes muertos. Dolores Jiménez y Muro, coronela y escritora del Plan Político y Social.

Entre muchas otras mujeres insurgentes, no podremos dejar de mencionar a Margarita Ortega donde junto con su hija Rosaura Gortari fueron militantes magonistas y combatieron en los estados norteros de Baja California y Sonora. Al triunfo del maderismo en el año 1911, se refugiaron en Yuma, Arizona, donde fueron arrestadas por las autoridades de inmigración; lograron escapar y se trasladaron hacia Phoenix, se cambiaron los nombres por el de María Valdez y Josefina. El largo trayecto provocó la muerte de Rosaura Gortari. Margarita continuó su rango militar en el Partido Liberal Mexicano (PLM). Margarita se enfrentó a las fuerzas del carrancista Rodolfo Gallegos donde organizaba el movimiento en sonora Junto con Natividad Cortés en donde esta perdió la vida durante un tiroteo. Margarita huyó hacia Baja California y donde cerca de Mexicali la tomaron prisionera por las tropas Huertistas el 20 de noviembre de 1913; la encarcelaron y torturaron al no confesar los nombres de sus compañeros magonistas. La coronela Margarita Ortega después de su gran trascendencia en la revolución murió fusilada después cuatro días.

El Carrancismo fue la parte triunfadora en la Revolución y asumió la dirección del país, igual que Madero, Carranza recibió mensajes de mujeres que le expresaban sus inquietudes políticas y estas también les proporcionaban información de lo que pasaba en sus localidades. Para darle un lugar favorable a la mujer, fue importante y decisiva la participación de Hermila Galindo, cuyo proyecto de feminismo pudo ajustarse con el constitucionalismo. Ella fue la primera mujer que solicitó el voto femenino al constituyente de 1916, además, hizo la propaganda de don Venustiano Carranza.

Conclusión:

Pues como pueden ver, Gracias a la participación de estas y más mujeres, en las diversas actividades que desempeñaron tuvieron una gran importancia en la revolución mexicana y durante la guerra, ya sea con las arma o con sus encantos, se convirtieron en un apoyo fundamental para la insurgencia, Logrando ganarse el respeto de sus subordinados. Aunque fue hasta en 1939 cuando el Presidente Lázaro Cárdenas reconoció a la mujer ampliamente en la veteranía y la Condecoración del Mérito Revolucionario. Para obtener las condecoraciones de las veteranas de la Revolución, las excombatientes tuvieron que presentar documentos que confirmaban su participación, muchas de estas se comprobaron a través de sus propios relatos de sus participaciones, así como de fotografías, impresos, cartas, telegramas, recortes de periódicos, nombramientos y documentos oficiales firmados por Fráncico I Madero o Venustiano Carranza, los cuales actualmente se resguardan en el archivo histórico militar de la Secretaría de la Defensa Nacional.

Bibliografía:

Libro mujeres insurgentes

http://www.bibliotecas.tv/zapata/bibliografia/indices/las_mujeres_en_la_revolucion_mexicana.html

http://www.bibliotecas.tv/zapata/bibliografia/indices/memoria_del_congreso_internacional_3.html